
Matutina para JÃ³venes | MiÃ©rcoles 03 de Mayo de 2023 | Dios te ve

DescripciÃ³n



Dios te ve

Entonces dio Agar a JehovÃ¡, que hablaba con ella, el nombre de: âTÃº eres el Dios que me veâ, porque dijo: âÂ¿Acaso no he visto aquÃ­ al que me ve?â GÃ©nesis

16:13.

Nicole Johnson relata una historia realmente inspiradora. Había una madre que se encontraba en un mal momento existencial. Poco a poco, se había dado cuenta de que era invisible para la mayoría de los miembros de su familia. Podría gritar todo lo que quisiera para que sus hijos bajasen el volumen de la televisión, y no la escuchaban. Su hijo pequeño, cuando lo acompañaba a la escuela, decía que había ido solo. Si acudía a una fiesta con su marido, se convertía en una convidada de piedra, porque él no le hacía ningún caso y se dedicaba a hablar con los demás. Había, por tanto, llegado a la conclusión de que era invisible.

Un día fue a una reunión con amigas. Allí se encontraba, recién llegada de París, una de las más cercanas. Hablaba de lo fantástico del viaje, de lo romántico del pasear por aquellas calles junto al Sena y de lo glamoroso de las tiendas de moda. En un momento dado, se acercó hasta ella y le regaló un libro sobre catedrales. En la dedicatoria, su amiga le recordaba que quizá muchos no se darían cuenta pero que ella, como esas catedrales, estaba construyendo algo trascendente. Ella miró, entre lágrimas, cada muro catedralicio, cada arbotante, cada pequeño detalle. Y, en una de las notas, descubrió la respuesta de un artista que realizaba una escultura no demasiado visible. Cuando le preguntaron cómo trabajaba con tanto desnudo si casi nadie iba a ver su obra, respondió: «Pero Dios lo ve». Esas palabras calaron en lo más profundo de esa mujer, porque tenía la constancia de que no era invisible, de que Dios la veía.

¿Te has sentido invisible? ¿Has pensado que todo lo que haces por los demás no era apreciado? Yo, en algunas ocasiones sí, y reconozco que ha sido muy consolador saber que Dios me ve. A Agar le pasó algo similar. Estaba sin recursos e indefensa en un espacio desolado. No tenía quien la amparase, nadie que la cuidara. Nadie que mirase por ella, y, cosas del cielo, en un momento lo vio a él. Y ver a Dios cambia todo, porque sentimos que su presencia es real y que sus promesas se cumplirán. Dios tampoco debiera ser invisible a nuestras miradas porque no me parece justo. Hace tanto por nosotros que, como ánimo, debiéramos ser conscientes de cómo actuamos en nuestra vida.

Dios te ve, ¿tú lo ves? Ojalá que sí. Ojalá que todos seamos menos invisibles.